



EL DOLOR DE LOS INOCENTES

Algunas veces ante el mal ajeno oímos “tiene lo que merece”, pero cuando el dolor cae sobre el inocente y más si son niños, es una experiencia terrible que nos deja sobrecogidos.

El dolor del inocente está presente a lo largo de la historia de la humanidad y bajo muchas formas. Unas veces es independiente de la acción del hombre, debido a desastres naturales, graves enfermedades degenerativas, discapacitantes, hereditarias, mortales... Otras debido a situaciones por acciones dañinas en sí. En todos los casos los niños son los más débiles, los que más sufren en catástrofes, guerras... son las primeras víctimas y también han de ser prioritarios a la hora de recibir atenciones.

El dolor de los inocentes se ve en:

- Cada año cerca de 9 millones de niños mueren en el mundo antes de cumplir los cinco años y casi 3 millones de esas muertes prematuras son debidas a la desnutrición y el hambre crónico. Los que sobreviven tienen consecuencias adversas permanentes para su salud. Cada 20 segundos mueren 6 niños.
- Niños víctimas de violencia, terrorismo, crímenes, violaciones, niños soldado, refugiados políticos o desplazados por la guerra.
- Familias rotas y niños abandonados o dejados en sus países de origen apartados de sus padres que se ven obligados a emigrar.
- Niños trabajadores, explotados con infancias robadas.
- Niños vendidos y obligados a prostituirse o víctimas de abusos físicos y psíquicos.
- Niños víctimas de accidentes o enfermedades con graves secuelas.
- Niños nacidos en las cárceles.
- Niños desaparecidos, raptados y vendidos para tráfico de órganos. Etc...

Es importante no solo explicar el dolor del inocente, sino también evitarlo o al menos aliviar el que ya existe.

¿Por qué se produce este dolor de los inocentes?



¿POR QUÉ SUFREN LOS INOCENTES?

El sufrimiento de los inocentes tiene culpables. La reflexión sobre las causas del dolor de los inocentes nos puede hacer entender cual es el problema y cuales las soluciones.

A.- En primer lugar se observa que quien causa sufrimiento a los inocentes es el **egoísmo, la avaricia y la usura** ya que estas tres posturas causan el hambre que da dolor y sufrimiento a tantos niños inocentes.



B.- En segundo lugar está **la injusticia manifestada sobre todo en el mal reparto o redistribución de los bienes de la tierra.** Jamás se podrá aceptar ni entender que el 80% de los bienes a nivel mundial estén en manos del 20% de la población: Unos pocos muy ricos y la inmensa mayoría unos pasando estrecheces, otros con necesidades o otros con una miseria que mata también a inocentes.

C.- A los que están en necesidad y mas aún en la miseria les daña, les mutila o les mata **la desnutrición, analfabetismo e ignorancia** que hacen que muchos inocentes vivan resignados en medio del dolor propio y de sus padres. Lo más doloroso se llama homicidio de lesa humanidad, muy numeroso, realizado no en cámaras de gas sino en cámaras de hambre, enfermedades, de trabajos forzados y mal pagados. La cadena llamada explotación laboral infantil empieza en las minas de oro, plata, carbón, diamantes, minerales y acaba en muchas muertes acaecidas antes de tiempo. Los países llamados desarrollados están implicados en esta cadena cruel, dolorosa y mortal.

D.- Todo esto no ocurre por azar o por casualidad: muchas de estas situaciones son fruto **de la libertad de muchas personas que abusan de ella** y realizan acciones que dañan y matan a inocentes. Y es terrible en grado inmenso el que se justifiquen tantas desigualdades entre países y el que esta forma de pensar exista en países tanto democráticos como dictatoriales, en naciones con regímenes liberales o socialistas o fascistas, en repúblicas o monarquías. Esas justificaciones acaban dando lugar a un inmenso dolor y sufrimiento de inocentes.

E.- El dolor no tiene remedio si—no solo las naciones sino también los ciudadanos-- **ven como normal o con resignación la situación de dolor de inocentes.** En este caso poco se puede esperar de la ciudadanía a nivel racional o internacional ya que el no hacer nada para arreglar un problema es dar pábulo a que el mal siga.

Y ¿Dios tiene algo que ver en todo esto?

¿Dónde está Dios cuando los inocentes sufren?

1.- Dios no es omni-potente como para hacer lo que va en contra de la naturaleza humana o del mundo. Desde su "impotencia" Dios respeta al hombre y a la naturaleza:

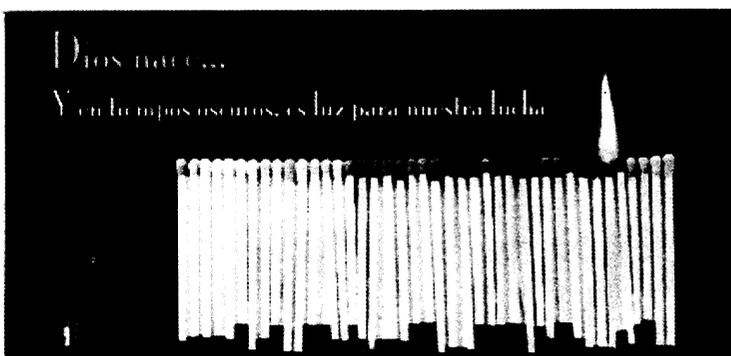
- El **ser humano** es libre y por ello toma decisiones y en sus decisiones causa dolor a no inocentes y a inocentes aunque luego se arrepienta de lo hecho o de lo dicho.

- La **naturaleza**, en si misma es buena: Dios creó todo y vio que era bueno (Gen.1,31). Y Dios respeta también la creación, los seres no vivientes y los seres vivientes. Por eso el sol calienta, el agua moja, el hierro es duro y así sucesivamente. Pero la naturaleza es limitada y por ello causa dolor también a inocentes. Pero Dios tampoco puede estar contra la naturaleza haciendo milagros a todas las horas para que no dañe al hombre. Es el hombre el que debe dominarla y cuidar de ella.

2.- Dios se rebaja de categoría y toma carne humana y sufre en su carne como cualquiera otra persona. "Puso su tienda en medio de nosotros y los suyos lo rechazaron." (Jn. 1,11-14.) Y este Dios "encarnado, en carne vida, doliente, Jesús de Nazaret, es inocente. Baste recordar el testimonio de uno de los crucificados con El: "¿Es que no temes a Dios tu que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio éste nada malo ha hecho." (Lc.23,40-41.)

Un traidor lo puso en manos de aquellas personas tan crueles en que se habían convertido los sumos representantes de Dios: el sanedrín. ¿Qué me dais y os lo entrego? (Mt. 26,14-16.)

Confió a sus amigos, que le querían bien, su terrible e inmensamente amarga tristeza: "Me muero de tristeza". (Mt.26,38-39.)



En medio del dolor consoló a los que pudo porque estaban cerca de él. "No lloréis por mí."(Lc.23,26-28.) Y en medio del dolor desgarrador de un crucificado se acordó de amparar a su Madre y aliviar su dolor: "Madre, ahí tienes a tu hijo." (Jn.19, 25-27.)

Sostuvo siempre la confianza en Dios su Padre: "Padre en tus manos encomiendo mi espíritu." (Lc. 23,46.) Y el inocente, Jesús de Nazaret, anunció un reino de felicidad, fuera del alcance de cualquier dolor y sufrimiento. "Hoy estarás conmigo en el paraíso".(Lc. 23,43.) El dolor terminará. Esta es la esperanza cristiana y la razón de nuestro compromiso.

3.- El Dios todo- misericordioso nos urge a combatir el dolor.

El hambre, la ignorancia, la falta de libertad, el despojo de la dignidad o la enfermedad producen dolor a muchos inocentes. Para combatirlo Dios valora como hecho a El todo comportamiento hecho a los otros. (Mt. 25, 34,-40.) Por eso cualquier persona y más aún una persona creyente cristiana puede encontrar en Jesús de Nazaret la manera de interpretar el dolor de los inocentes y la forma de vivirlo con una esperanza que alienta, anima y fortalece.

Por eso uno se puede preguntar **¿yo qué puedo hacer?**

PODEMOS ALIVIAR EL DOLOR

Es necesario tomar posturas positivas. No sirve la resignación ante el sufrimiento de los inocentes.

- No sirve la blasfemia contra Dios ni la maldición contra el hombre culpable, porque no arreglan nada y pueden aumentar más la frustración y el dolor del inocente.

- Ni sirve encerrarse en sí mismo, caer en el mutismo y la depresión, haciendo inútil la vida de quienes sufren esta situación, hay que abrirse a la realidad.

- Tampoco sirve la oración para "convencer" a Dios de que nos haga caso y nos conceda lo que le pedimos. Sirve para ver qué es lo que uno puede hacer solo o junto a otros, para enfrentarnos a la realidad.

- No olvidar que la limosna no soluciona los problemas. Que la caridad no soluciona los problemas. Que es necesaria la justicia: dar a cada uno lo que le corresponde por necesidad o simplemente para vivir.

Lo que sirve tanto a nivel personal como comunitario:

1. Ponernos de su parte en una sociedad que los ignora.

2. Llorar por el sufrimiento de inocentes cercanos o de cualquier lugar del mundo.

3. Secarse las lágrimas, esbozar sonrisas, caricias y besos.

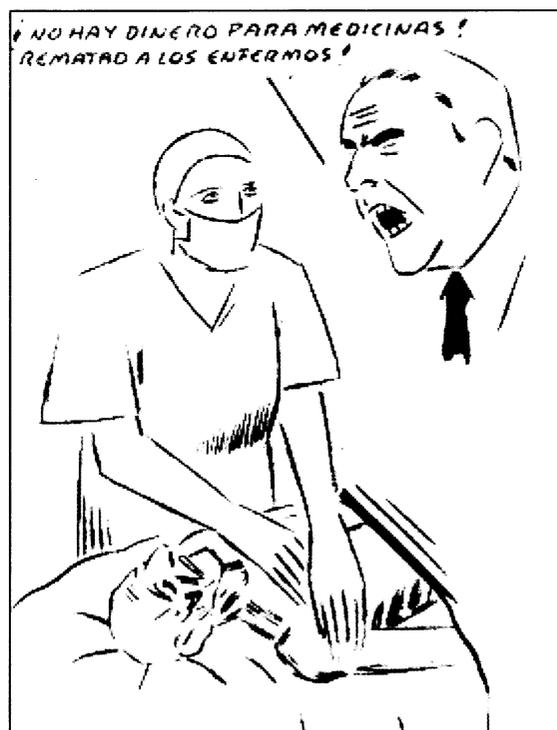
4. Unirse a otras personas para animarse y buscar ayudas materiales y espirituales para que el inocente deje de sufrir.

5. Echar al río los sentimientos de culpa. No ayudan y hacen perder energías y caer en la depresión.

6. Hacerse voluntario desinteresado de Asociaciones que luchan porque los derechos de los inocentes sean respetados.

7. Experimentar la alegría de salvar a alguien de su dolor.

8. Apoyar y colaborar con las instituciones y corrientes humanistas: Derechos Humanos, Manos Unidas, Amnistía Internacional, Cáritas Internacional, Contra la violencia de Género... Y veremos cómo brilla la alegría allí donde sólo había dolor de culpables y de inocentes.



A nivel estatal:

a. Que los estados incluyan en sus presupuestos partidas destinadas a lograr el desarrollo y la seguridad alimentaria.

b. Que los estados dediquen partidas suficientes a la investigación.

c. Que eduque en valores humanos tales como la austeridad, la libertad, la justicia, el respeto, la responsabilidad, la humildad, la participación o colaboración, la alegría por lo bien hecho y por el bien hecho.

d. Que la economía mundial esté diseñada y dirigida por gobiernos democráticos con sentido de servicio y no de poder.

e. Que los estados cumplan con el 0,07%